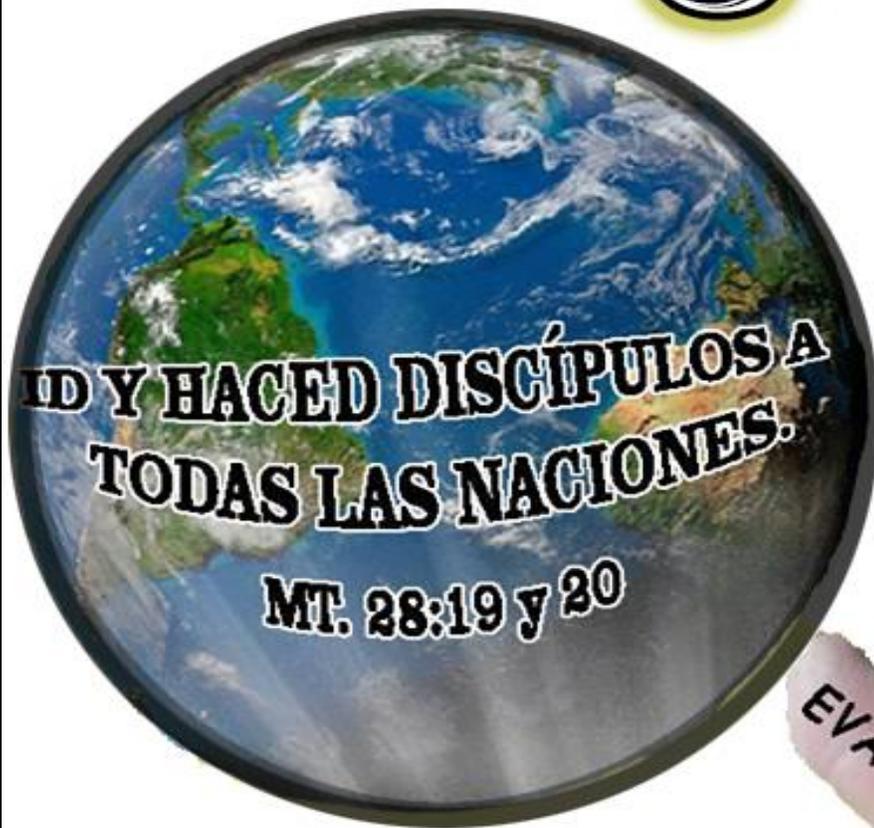


Discipulado

3

Pastor
Carlos Cabrera

SICAM
Seminario Intensivo
de Capacitación
Ministerial



Movimiento Cristiano y Misionero

Índice

- Introducción.....1
- Un levita con una levita.....2
- Continuidad de la visión.....6
- Isaac abre los pozos de su padre.....7
- “Pozos cegados y llenados de tierra.....8
- La descendencia que continua la visión.....10
- Los Isaac del MCyM hoy.....11
- La práctica del Discipulado.....15
- Retiro de pastores – 17 al 19 de junio de 1987.....18

Introducción

El Señor Jesucristo, autor y consumidor de nuestra fe **Hebreo 12:2** “**puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios**”; estableció con su propia vida la edificación de la Iglesia **Mateo 16:18** “**Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella**”. Formó a quienes serían continuadores de su obra y les dejó a su cargo la tarea que ellos hicieron, respetando la esencia misma de las enseñanzas de Jesús. Lo mismo nosotros debemos permanecer practicando nuestro texto favorito **2 Corintios 4:13** “**Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos**”.

Por medio del Espíritu Santo el Cristo exaltado ha entregado los dones de ministerio **Efesios 4:8** “**Por lo cual dice: subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres**”; **1 Corintios 12:7-11** “**Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere**”. Con este equipamiento compuesto de habilidades sobrenaturales, otorgadas por el Espíritu Santo, es hecha la obra de Dios “**no con ejército ni con fuerza, sino con el Espíritu Santo**” **Zacarías 4:6**, la cual requiere el adecuado y ordenado ejercicio de los dones de ministerio.

Un levita con una levita El casamiento dentro del discipulado

Es sumamente importante la formalización del matrimonio y la familia de quienes tienen el llamamiento al discipulado y la obra de Dios. Aprendemos de lo escrito en el marco bíblico de **Éxodo 2:1** “**un varón de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví**”. Se deben tener en cuenta los principios de la identidad del discípulo, llamado y escogido para servir a Dios a tiempo completo en la obra del ministerio. Esto en sí requiere que acierte un 100 % en la elección y consumación de su propósito de vida y ministerio. Si esto es así, tendrá un desarrollo de vida y servicio al Señor pleno, de bien estar y será fructífero tanto en lo personal como en la obra del Señor. Este “hacer la perfecta voluntad de Dios”, hará que la discípula o el discípulo tengan plena satisfacción y efectividad; lograrán el todo de la meta. Por el contrario, al acertar solo en parte no se podrán lograr los propósitos del ministerio en plenitud. Por esto, hay que tener cuidado con los sentimientos y el corazón **Jeremías 17:9** “**Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?**”. Un llamado no debe dejarse engañar por el corazón, los sentimientos, las apariencias, la belleza, los talentos, dones, etc. Lo importante es que sea dentro del marco establecido por el Señor y el discipulado del MCyM, los principios y valores que practicamos. Siempre comparto consejos con los discípulos solteros/as, utilizando la comparación de alguien que usa un arma y sabe apuntar al blanco, es decir debe tener puntería, manejando correctamente la mira. No debe andar a los tiros y balazos con distinta posibles conyugues. Les comento que en toda mi vida solo oré por la única mujer, ella es mi esposa Mercedes, quien dentro del propósito de Dios con nuestras vidas, ha sido el complemento ideal.

La manera de formar un matrimonio en el discipulado empieza primeramente con la oración personal de cada uno/a, para que Dios le muestre su compañero/a. Tengamos en cuenta que Dios habla y mucho más tratándose de esta decisión trascendental. Una vez que hay un parecer de que pueda ser alguien, por supuesto como decimos siempre “del mismo palo”, en el temor del Señor se lo habla y trasparenta con total integridad con los pastores. Esto es así como un principio de reconocimiento a la autoridad puesta por Dios, porque los pastores son los que conocen bien y a fondo a sus discípulos/as, saben todos los por menores, como es cada uno/a. El poder compartir este sentir a sus pastores le permitirá al discípulo/a tener la opinión o parecer sumamente importante de los mismos que, además de tener ya experiencia en esto del matrimonio, cuentan con la

guía del Espíritu Santo acerca de todo lo que se lleva a cabo en el discipulado, para que ninguno erre o se equivoque en algo tan sensible e importante como el formar la familia para servir a Dios. El discípulo/a debe tener el total aval y consentimiento de los pastores, esto no quiere decir que son ellos los que le eligen el/la compañero/a, porque no debe existir lo que comúnmente se denomina “hacer gancho”. Por ser un asunto de suma importancia, se lo debe tratar en secreto con Dios y con los pastores.

En el discipulado del MCyM, y más cuando son de la misma casa, no existe el noviazgo común acostumbrado, donde se tiene la libertad de andar solos. También, no se permite el uso del celular entre ambos (salvo con consentimiento de los pastores, habiéndolo ya acordado), no deben nunca estar solos, siempre acompañados y comportándose bajo el temor de Dios. Todo esto se practica así con el fin de evitar problemas de tipo moral y para que se haga con santidad y transparencia, como a Dios le agrada.

1. Constante oración 2. Sujeto a los pastores 3. Santidad.

Los discípulos debemos proponernos y esforzarnos para lograr la pureza total en esta etapa tan importante de la vida. El consejo es: “dar el primer beso luego del casamiento”.

Por cuanto los discípulos durante el tiempo de su estadía en la iglesia no manejaron dinero alguno, al llegar a esta instancia, la iglesia se encargará de todo lo concerniente e a la boda y luna de miel, también en forma de agradecimiento a todo el servicio prestado desinteresadamente a la congregación y los hermanos.

Agregamos aquí que cuando ya está establecido el matrimonio, está conformado y bien hecho, estos discípulos casados, pasan a tomar la responsabilidad de atender una obra, poniendo en práctica todo lo aprendido en el discipulado, ya preparados para lo que se viene, sabiendo que estarán solos, ya no más en total dependencia de los pastores. Por esto deben saber que es hora de ejercer el ministerio y no estar esperando que lo vengán a ver o visitar, reclamando algo de ellos, sino trabajar y servir fielmente en la obra siendo fieles a Dios y sus padres espirituales. Después del debido tiempo estipulado por los pastores, serán presentados al presbiterio para ya pasar a ser pastores a cargo de la obra de forma total. Cabe destacar que aun ya siendo pastores ordenados al ministerio, debe mantenerse la relación de dependencia con la casa madre y sus pastores, para que sea sano su desarrollo y crecimiento.

Compartimos “textos bíblicos sobre matrimonio”

Génesis 1:27 “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”.

Génesis 2:24 “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”.

Mateo 19:4-6 “El, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”.

Proverbios 18:22 *“El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová”.*

Eclesiastés 4:9-12 “Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto”.

2 Corintios 6:14-15 “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?”

Efesios 5:21-32 “Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre,

y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia”.

Deuteronomio 24:5 “Cuando alguno fuere recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para alegrar a la mujer que tomó”.

Hebreos 13:4 “Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios”.

Génesis 24:58-67 “Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré. Entonces dejaron ir a Rebeca su hermana, y a su nodriza, y al criado de Abraham y a sus hombres. Y bendijeron a Rebeca, y le dijeron: Hermana nuestra, sé madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos. Entonces se levantó Rebeca y sus doncellas, y montaron en los camellos, y siguieron al hombre; y el criado tomó a Rebeca, y se fue. Y venía Isaac del pozo del Viviente-que-me-ve; porque él habitaba en el Neguev. Y había salido Isaac a meditar al campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos miró, y he aquí los camellos que venían. Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac, y descendió del camello; porque había preguntado al criado: ¿Quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros? Y el criado había respondido: Este es mi señor. Ella entonces tomó el velo, y se cubrió. Entonces el criado contó a Isaac todo lo que había hecho. Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó; y se consoló Isaac después de la muerte de su madre”.

Se decidió, a nivel de la reglamentación dentro de la familia del Movimiento Cristiano y Misionero. “Mejor es enviar matrimonios bien ordenados a la obra del ministerio”. Continuamos la marcha del desarrollo misionero. Trabajando para cumplir el último mandamiento de nuestro Señor Jesucristo **Mateo 28:19-20** “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.

Continuidad de la visión del MCyM

El Movimiento Cristiano y Misionero tiene su razón de ser en el hecho de conseguir enviar predicadores que proclamen el evangelio a todas las naciones, cumpliendo con la última ordenanza de nuestro Señor Jesucristo; **“Id y haced discípulos a todas las naciones de la tierra”**.

Nuestro trabajo consiste en 5 puntos: ***evangelizar, establecer, hacer discípulos, formar obreros y abrir obras***, conforme a las sagradas escrituras. Para este fin debemos cumplir con los siguientes principios: ***llamamiento, guía del Espíritu Santo, vida de fe, discipulado y ministerio de cuerpo***.

El MCyM somos una familia con identidad propia, es decir, idiosincrasia, cultura, costumbres, personalidad, forma de ser, etc. Tuvimos el privilegio de haber conocido personalmente a nuestros padres espirituales, es decir, los fundadores de esta visión, incluso vivir con la familia de uno de ellos, en su propia casa, haciendo el discipulado. Al estar allí, se nos metió hasta en los huesos el espíritu y la vida misma de esta visión, nosotros vimos (de ver), como eran nuestros pastores que comenzaron la obra del MCyM., el amor de ellos al Señor, despojados de toda avaricia, sirvieron al Señor con humildad, entregaron todo, su propia vida y lo que tenían, por esta visión, se consagraron al que los llamó, dejándonos el legado de esta familia hermosa para que continuemos, generación a generación, en el mismo rumbo y destino que nos enseñaron. Ellos vivieron dependiendo de Dios y sus recursos, nos enseñaron a vivir por fe, experimentando la realidad práctica del cumplimiento de las promesas de la Palabra de Dios, siempre caminaron por una palabra del Señor y diciendo. ***“No hay obra sin obrero, lo importante es el obrero”***, enfatizando la multiplicación de obreros, ***el proceso en la escuela de Dios***, el discipulado, ***“el Dios que me llama, me sostiene, y el sostén del obrero es la provisión de Dios, en el lugar donde él te pone están los recursos para hacer su obra; el obrero es digno de su salario, el que trabaja del evangelio viva del evangelio; no te conformes con menos de lo mejor que Dios tiene preparado para vos”***, énfasis en la vida de fe.

Mirando a los fundadores de esta visión, recordamos que ellos no aceptan títulos, solamente que se llamara hermana, hermano, por ejemplo: el hermano Samuel, hermano Celsio, hermano Hugo, hermano Oscar, hermano Roberto, etc., lo mismo las hermanas; evidenciaron un tremendo espíritu de humildad, amor y servicio al Señor. Espero siga en nosotros.

Isaac abre los pozos de su padre

En la Biblia la vida de Isaac, **Génesis 26**, nos ofrece un excelente ejemplo de alguien que continuo con la visión de Dios, recibida de su padre **V.15**: **“Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham, su padre, en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra”, V.18 “Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham, su padre, y que los filisteos habían cegado, después de la muerte de Abraham; y los llamo por los nombres que su padre los había llamado”**. Aquí leímos acerca de una ilustración que nos enseña sobre garantizar la continuidad de la visión del MCyM, los pozos de agua eran indispensables para la vida misma, era imposible vivir sin esos pozos o manantiales de agua, esas fuentes permitían que por ellas se pudieran construir ciudades, sin esos pozos nadie edificaba, estos pozos son la comparación de nuestros principios o verdades fundamentales que recibieron nuestros padres y que le dieron vida a la familia del MCyM. Isaac, cuyo nombre significa uno que ríe, es también alguien que produce alegría, nos enseña, y mucho, a los actuales hijos de esta visión. Lo que se destaca de Isaac, **V.19-33** **“Pero cuando los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas, los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra. Por eso llamó el nombre del pozo Esek, porque habían altercado con él. Y abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él; y llamó su nombre Sitna. Y se apartó de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él; y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora Jehová nos ha prosperado, y fructificaremos en la tierra. Y de allí subió a Beerseba. Y se le apareció Jehová aquella noche, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque yo estoy contigo, y yo bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham mi siervo. Y edificó allí un altar, e invocó el nombre de Jehová, y plantó allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo. Y Abimelec vino a él desde Gerar, y Ahuzat, amigo suyo, y Ficol, capitán de su ejército. Y les dijo Isaac: ¿Por qué venís a mí, pues que me habéis aborrecido, y me echasteis de entre vosotros? Y ellos respondieron: Hemos visto que Jehová está contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y haremos pacto contigo, que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz; tú eres ahora bendito de Jehová. Entonces él les hizo banquete, y comieron y bebieron. Y se levantaron de madrugada, y juraron el uno al otro; e Isaac los despidió, y ellos se**

despidieron de él en paz. En aquel día sucedió que vinieron los criados de Isaac, y le dieron nuevas acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: Hemos hallado agua. Y lo llamó Seba; por esta causa el nombre de aquella ciudad es Beerseba hasta este día. volvió a cavar los pozos de agua”, él los volvió a abrir, y los llamó por los nombres que su padre los había llamado. Lealtad, respeto y confianza en las enseñanzas y el ejemplo de nuestros mayores, nos hacen participar en la dicha de hacer efectiva la **continuidad de la visión**.

El hijo que continua en el camino y la senda marcada, sin apartarse a derecha ni a izquierda, haciendo la voluntad de Dios, prosperará en cualquier territorio y circunstancia, **Génesis 26:1 “Hubo hambre en la tierra”, V.2 “se le apareció Dios a Isaac y le dijo: No descendas a Egipto”,** (que significa el mundo, el materialismo, etc.), **“habita en esta tierra donde hay hambre y estaré contigo, y te bendeciré, a ti y a tu descendencia”**, en el **V.12** dice que Isaac sembró en aquella tierra y cosechó ciento por un, cada grano, cien granos, **V.13 “el varón se enriqueció y fue prosperado; y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso”**. De esta misma manera, los que en este tiempo y en el lugar donde Dios nos ha puesto, podemos ser fieles valorando y practicando los mismos principios, por cuanto es la palabra de Dios que no pasa, y es el mismo bendito Espíritu Santo quien hace fresca, vigente, viva la visión que se reproduce, porque tiene desarrollo imperecedero porque estamos creyendo la verdades basadas en las sagradas escrituras a las cuales nuestros padres del origen del MCyM., le dieron supremacía en sus vidas, la familia, cursos, convenciones, y en la misma visión.

“Pozos cegados y llenados de tierra”

Los filisteos representan a los principales enemigos del pueblo de Dios, son los que ciegan y tapan con tierra los pozos de los manantiales espirituales y de los ministerios dentro de nuestra familia. Es el deber nuestro abrir y destapar los pozos o principios de la visión. Enemigos han cegado los pozos, Dios los está abriendo por medio de los Isaac del MCyM, estamos abriendo los ojos para mirar bien adentro de la visión, estamos desenterrando los valores que Dios nos ha dado, volvemos al principio de la humillación, la fe y la obediencia.

Génesis 26:19 “Isaac cavó y halló un pozo de aguas vivas”, la visión es vida de Dios, **V.20**, hubo una riña contra Isaac diciendo: **“el agua es nuestra”**, la avaricia de los enemigos de la visión. Isaac lo llamó a ese pozo Esek (riña, contienda, peleas), **V.21**,

cavaron otro pozo y también hubo pelea, lo llamaron Sitna (enemistad), tipo de la carne contra el Espíritu. **V.22 “Isaac se apartó de la riña y enemistad, abrió otro pozo y sin enemistad, lo llamó Rehoboth”**, que significa ensanche, lugares amplios y espaciosos, como es la libertad y el trabajo en esta visión. Hay otro pozo del cual les quiero hablar, **V.33 “Isaac lo llamó Seba, por esta causa el nombre de aquella ciudad es Beerseba”**, que significa pozo de juramento, porque los mismos enemigos que lo echaron a Isaac, **V.16 “Entonces dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho”**, vinieron a buscarlo, **V.26-33, “Y Abimelec vino a él desde Gerar, y Ahuzat, amigo suyo, y Ficol, capitán de su ejército. Y les dijo Isaac: ¿Por qué venís a mí, pues que me habéis aborrecido, y me echasteis de entre vosotros? Y ellos respondieron: Hemos visto que Jehová está contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y haremos pacto contigo, que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz; tú eres ahora bendito de Jehová. Entonces él les hizo banquete, y comieron y bebieron. Y se levantaron de madrugada, y juraron el uno al otro; e Isaac los despidió, y ellos se despidieron de él en paz. En aquel día sucedió que vinieron los criados de Isaac, y le dieron nuevas acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: Hemos hallado agua. Y lo llamó Seba; por esta causa el nombre de aquella ciudad es Beerseba hasta este día”**.

La visión de Dios posee un Espíritu de acuerdo, compañerismo y afecto, así fue desde el comienzo de nuestra familia, son los pozos que estamos abriendo ahora, dándonos la diestra de compañerismo, con amor y respeto, unidos por el solo propósito de evangelizar al mundo, cavar los pozos es practicar la oración profunda, la intercesión con gemidos indecibles, mantener una relación de comunión íntima con nuestro Señor y Dios el padre, por medio de su hijo Jesucristo, y en el poder del Espíritu Santo, quien nos ha llamado y escogido, guiándonos a vivir por fe, discipular, vivir y hacer el discipulado, y estar siempre bajo la sombra y abrigo seguro de los ministerios mayores que Dios ha puesto en nuestra familia, para esto tenemos la ayuda posibilitada a través del presbiterio y las convenciones, internacional y regionales, prefiriendo siempre el progreso del evangelismo, no diciendo ser nuestro nada de lo que poseemos, todo es de Dios y lo hemos recibido por gracia. Gloria a Dios.

La descendencia que continúa la visión

Nos estamos basando en el llamamiento de Dios a Abraham y a su descendencia, **Génesis 17:5** “Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes”, como él se llamaba antes (padre enaltecido), sino que se llamará tu nombre Abraham, que significa: Padre excelso de una multitud, **Génesis 12:1-7** “Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán. Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron. Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta el encino de More; y el cananeo estaba entonces en la tierra. Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido”. En este llamado encontramos una revelación del propósito de Dios para salvar a la humanidad, un hombre, su familia, descendencia, de donde nació el salvador para el mundo, Jesucristo descendiente de la mujer, **Génesis 3:15** “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”, este versículo contiene la primera promesa del plan de salvación para el mundo, **Gálatas 4:4-5** “pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que están bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos”. La descendencia de la serpiente son todos los seguidores del diablo, **Juan 8:44** “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira”, y la simiente o descendencia de la mujer es Cristo, por tanto, como descendencia de la mujer en Cristo, podemos herirle la cabeza al diablo y Satanás por medio del sacrificio de la sangre derramada por nuestro Señor Jesucristo, le damos el golpe de muerte, que significa la destrucción completa a nuestro enemigo; la

herida en el talón puede sanar, pero la herida en la cabeza significa una muerte segura, esto se refiere al diablo, muerte segura para él.

Dios le dijo a Abram, **Génesis 12:3** “**Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra**”. Esta es la segunda profecía, en la cual Dios habla de la visión misionera, que abarca a todos los pueblos del mundo, y la bendición que Dios le daba era para sus descendientes o simiente, **V.7** “**Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra**”. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido, esta descendencia somos instrumentos de bendición en Cristo, somos la simiente de Abraham para compartir la salvación, en Cristo, con todos. Nuestros padres del MCyM siempre oraron y creyeron que la descendencia o simiente de esta familia seríamos semilla reproductora y multiplicadora de la visión que, “**generación a generación celebrará tus obras, Y anunciará tus poderosos hechos**” **Salmos 145:4**. Los padres o pastores, hoy, debemos enseñar la doctrina bíblica, visión y buenas costumbres de esta familia, hablando de los principios y verdades que vivieron nuestros padres desde el nacimiento mismo del MCyM, para que esta raza, simiente o descendencia, cumpla con los propósitos del Señor, evangelizando al mundo.

Los Isaac del MCyM hoy

***“La descendencia incluida en la visión continua con la obra misionera
Génesis 12:7 Dios le dijo a Abraham: ... y a tu descendencia”***

Génesis 13:15-18 “**Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré. Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí altar a Jehová**”; **15:18-21** “**En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates; la tierra de los ceneos, los cenezeos, los admoneos, los heteos, los ferezeos, los refaitas, los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos**”; **17:1-9, 19 y 21** “**Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo**

soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto. Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera. Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos. Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones; V.19 “Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él; V.21 “Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene”; 21:12 “Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia”; 22:15-18, “Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz”; 26:1-5 “Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar. Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”. 26:24-25 “Y se le apareció Jehová aquella noche, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque yo estoy contigo, y yo bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham mi siervo. Y edificó allí un altar, e invocó el nombre de Jehová, y plantó allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo”; Isaac significa: uno que ríe Génesis 17:15-19

“Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre. Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella. Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, ha de concebir? Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti. Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él”, Dios dijo a Abraham: a tu mujer no llamarás más Sarai, que proviene del verbo griego Sarai, que significa: persistir, esforzarse, perseverar, contender; pero todo esto en la autosuficiencia de la carne o fuerza humana, forzando por medios propios, sin esperar y dejar que se cumpla la Palabra del Señor, esto luego acarrea problemas, dolores y tragedias, caso de Agar e Ismael, **Génesis 16:2 “Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai”**. Este no era el método de Dios, este es método según la carne y no según el Espíritu, **Gálatas 4:29 “Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora”,** nunca es correcto procurar llevar adelante el propósito de Dios de maneras que no sean conformes al Espíritu. Esta actitud de Sarai puso en manifiesto su falta de fe, se valió de su propio plan, manipulo el cumplimiento de la promesa, de descendencia o simiente para Abraham, a través de su sierva Agar; esto fue un anhelo egoísta, y esta claro que Abraham lo compartió. Este método humano inició el conflicto y las guerras, que duran hasta hoy en Medio Oriente, Ismael (los árabes), Isaac (los hebreos); Dios dijo a Abraham: a tu mujer la llamarás Sara, que significa: princesa, gobernar, es la fe descansando en la promesa de Dios, esperando y dejando que el Espíritu del Señor haga su obra, a su propia manera y como su voluntad lo ha diseñado, dejándolo escrito en la misma promesa.

Esta ilustración de Sara y Agar enseñan sobre el antiguo y nuevo pacto. El antiguo pacto era: **“el hombre haciendo”**, y el nuevo pacto es: **“Dios obra”**. Debemos terminar de pretender agradar a Dios con el esfuerzo humano y depender completamente de la gracia del Espíritu Santo, vivamos por la fe, como nuestro padre Abraham y los fundadores de la visión del MCyM, **Romanos 4:3,5 “Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia; V.5 “ mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia”; V.16-22 “Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la**

fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros. (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia". También Gálatas 3:6-18 "Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu. Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa. Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa". Creerle a Dios por el cumplimiento de la promesa, es por fe, para que sea por gracia y la promesa será firme para toda la descendencia; no debilitarnos, considerando las faltas o necesidades humanas, sino, fortalecernos en fe, no dudando y venciendo la incredulidad, creyendo y confesando, **Señor tú me hablaste**, en fe dando gloria a Dios, plenamente convencidos de que Dios es poderoso para cumplir todo lo que nos ha prometido; también, con respecto a nosotros, esto es, los que creemos en el que levantó e los muertos a Jesús, Señor Nuestro.

Estas escrituras enseñan que los que son de la fe de Jesús son hijos de Abraham, somos poseedores de la promesa de que en nosotros serán benditas todas las naciones, somos bendecidos con el creyente Abraham para que, en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcance a los gentiles, a fin de que por la fe, recibiésemos la promesa del Espíritu, **Gálatas 3:14** “para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu”; **4:28** “Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa”; **Romanos 8:12-17** “Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”. De la misma manera nuestros padres en el Movimiento Cristiano y Misionero nos han dejado como herencia esta visión, encendida e inflamada por el fuego del Espíritu, para que los Isaac de hoy mantengamos firme y continuemos el propósito de Dios con esta familia y, con el mismo fervor de siempre, sigamos adelante, sin mirar a derecha ni a izquierda, mucho menos atrás, alcanzando el premio del llamado.

La práctica del Discipulado

El Movimiento Cristiano y Misionero ha tenido como principio, preparar a los obreros y futuros pastores en el terreno, en la fragua, en la batalla, no separado del pueblo y las necesidades. Significado de la palabra discípulo: Persona que aprende una doctrina del maestro a cuya dirección se entrega. (Sinónimos: seguidor, aprendiz).

Discípulo es aquel que se somete a la disciplina del aprendizaje. El alumno aprende una enseñanza. El discípulo aprende una vida. Una de las verdades que se hizo clara en la familia, desde el comienzo, y que fue el germen de la práctica del discipulado, fue la cualidad de todos los seres vivos de reproducirse según su género. Transmitido esto a lo espiritual, llegamos a la conclusión que Dios espera de cada pastor que se reproduzca o multiplique en otros.

La formación de los doce discípulos en el ministerio de Jesús cumple una función tan importante como su predicación a las multitudes y aún los milagros. Su agonía por los doce la observamos en su oración magistral. De la misma manera que toda la familia humana, tiene la facultad de reproducirse, cuidar y criar a sus hijos hasta que sean hombres, cada pastor u obrero tiene que creer por los que Dios ha puesto a su lado. Debe sembrar la semilla del servicio, debe creer que de allí Dios puede escoger siervos y siervas de Dios. Nadie tiene toda la enseñanza que un hijo necesita, para eso existen escuelas y maestros. Dios también ha puesto en la Iglesia, maestros y apóstoles que enseñan, confirman y animan, pero esto no exime a ningún obrero de creer por los que están a su lado.

Es la gran responsabilidad del pastor, descubrir entre los que están a su lado, aquellas vidas sobre las cuales está el dedo de Dios, y brindar todas las oportunidades para que alcancen el propósito para el cual el Señor la llamó. Algunos han tenido problemas con este punto. Alguien dijo: "...traté de practicarlo y me cargué de mil problemas..." Jesús, en un momento, también se cansó **Mateo 17: 14 al 21**, pero continuó discipulado, y gracias a eso, el evangelio se afirmó, creció y llegó hasta nosotros.

¿Por qué discipular?

a) Porque es mandato de Jesús **Mateo 28: 16 al 20**.

b) Porque sus discípulos lo hicieron **Hechos 14:21**.

c) Porque es la forma de multiplicación establecida desde la fundación del mundo **Génesis 1:28**.

d) Porque si no tenemos seminarios, ni escuelas bíblicas, y si tampoco se forman discípulos, la obra está condenada a estancarse. Si en esta hora reaccionamos a la responsabilidad que tenemos, en formar a aquellas personas que Dios puso a nuestro lado, habrá un ensanche y crecimiento muy grande de la obra de Dios.

Hay diversas categorías de discípulos. Los tres, los doce, los setenta, los ciento veinte, los quinientos y la multitud. Todos eran discípulos, pero había doce que estaban con él. Son los que dijeron: **"...nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido..."**; **Mateo 19:27**. Estos son aquellos que hoy en día, vienen y nos dicen: "...pastor..., quiero entrar al discipulado..., estoy dispuesto a dejar todo para servir al Señor...". A veces no se sabe bien que decirle, y en algunos casos, por no actuar bien, ha habido problemas. Hay cuatro requisitos fundamentales que se tienen que cumplir en alguien que está dispuesto a dar ese paso:

a- Debe tener un llamamiento. Si no lo tiene, no soportará la disciplina y será un tropiezo.

b- Debe tener buen testimonio. Traerlo al discipulado para sacarlo del mundo no funciona. Si no puede ser buen cristiano, tampoco será un buen discípulo.

c- Debe ser fiel a la Iglesia y a los pastores. Si ha de someterse a la disciplina de un discipulador, debe quererlo, respetarlo y serle fiel.

d- Debe invertir todo y hacerse útil. El que no puede poner al Señor en primer lugar y hacerse útil, no sirve para un servicio mayor.

¿Dónde vive el discípulo?

Cuando el discípulo llega a ser uno de los doce, es imprescindible que deje su casa y entre a la comunidad ministerial. Puede ser la casa pastoral, o al lado de esta o muy cerca. Por supuesto que la casa pastoral en este caso debe ser un lugar de consagración absoluta al ministerio.

El discípulo entra a un lugar en donde lo primero es la obra de Dios. Deja de ser un espectador para luchar desde adentro para el crecimiento de la obra. Empieza a compartir con su maestro la tarea diaria, las alegrías y los sufrimientos. Aprende la vida de fe. Aprende a buscar la guía del Espíritu Santo, y tiene la oportunidad de aprender no solo lecciones teóricas, sino la vida del pastor y en forma bien práctica.

¿Qué hace el discípulo?

El servicio del discípulo. El discípulo no viene para ser servido, sino para servir. Abundan en la Biblia, ejemplos de esto. Desde Josué “**...pero el joven Josué hijo de Nun, su servidor...**” **Éxodo 33:11**, hasta Jesús y sus discípulos. Sus tareas van desde lo material y doméstico, hasta lo espiritual.

Si la comunidad es pequeña y vive por ejemplo en la casa pastoral, debe colaborar como todo hijo en las tareas de la casa. Si la comunidad es grande, discípulos y discípulas colaboran por igual conforme a la necesidad, y sin tenerle miedo al servicio personal.

El discípulo debe aprender a servir y colaborar en todas las cosas y de esta forma estar preparado para toda buena obra. En todo momento no debe constituir una carga sino una ayuda.

Otro aspecto, es hacer todo lo relacionado al ministerio. A través de discípulos fieles, está la posibilidad de ampliar muchísimo la obra.

Los discípulos colaboran en escuelas bíblicas para niños, tareas evangelísticas, tareas con la juventud, visitación a enfermos y necesitados y toda otra tarea espiritual y/o material que el ministerio emprenda.

La disciplina y el crecimiento del discípulo.

No puede haber discipulado sin disciplina. Lo primero que tiene que aprender un discípulo es someter su voluntad. Sin una actitud obediente de alma, no existe discipulado.

El éxito de un ministerio consiste en haber obedecido a un llamamiento y en haber hecho la voluntad de Dios. El discípulo de éxito es aquel que tiene una actitud sumisa al que lo instruye, porque mañana no tendrá problemas en tener la misma actitud hacia todo lo que Dios le guíe. Jesús dijo: “...vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando...” Juan 15:14.

Un semillero de obreros

El semillero es aquella porción chica y bien protegida de tierra donde el agricultor siembra las semillas, que al germinar y crecer serán los plantines que estarán listos para ser puestos en los surcos. Este es un ejemplo para apreciar lo que es el discipulado. Los discípulos se van formando al calor y abrigo de su pastor e Iglesia local.

El tiempo de todos no es el mismo. Es como el trabajo de un artesano, pieza por pieza. Cuando están listos van saliendo al campo misionero. Algunos irán a obras nuevas, otros a cubrir distintas necesidades. Lo importante es que el semillero no se vacíe para que siempre haya obreros en la obra del Señor.

Retiro de pastores – 17 al 19 de junio de 1987 **Reglamento interno del M. C. y M. - Oficializado por el** **Presbiterio Internacional**

1. Pta: ¿Qué tiempo se considera necesario para que el discípulo este al lado del pastor?

Rta: El tiempo mínimo y máximo para el discipulado es difícil de especificar.

En cuanto al tiempo depende cuánto tarda para morir. Cada caso es particular; Ej.: Jesús tomó 3 años; en Aquila y Priscila fue rápido. Lucas 13:6-8. Pablo en el desierto de Arabia: 3 Años. Una Planta para crecimiento natural: 3 años.

En regla general como mínimo 3 años de discipulado, salvo casos muy especiales.

Hay excepciones, por Ejemplo en caso de discípulo muy jóvenes.

El que entra al discipulado tiene que venir con esa mentalidad de 3 años como mínimo.

2. Pta: ¿Se acepta en la práctica la ayuda del Presbiterio en el discipulado en cuanto a consejos y guías?

Rta: Si, y es necesario **Fil. 1:14**; la cooperación y ayuda del Presbiterio en armonía con el pastor del discípulo.

El Presbiterio en común acuerdo con el pastor del discípulo puede cooperar, pero el responsable del discípulo es el pastor, quien puede solicitar la cooperación del Presbiterio cuando la circunstancia lo requiera.

3. Pta: ¿Cuál es la postura final del Presbiterio en cuanto al punto siete que trata sobre un discípulo que es invitado a trasladarse a otro ministerio?

Rta: Es saludable que exista una buena relación entre el pastor y el Presbiterio. El Presbiterio trata con el pastor, en aconsejar y ayudar, teniendo en cuenta al pastor. Hay que agotar todos los recursos para que el discípulo sea restaurado en su lugar.

4. Pta ¿Quién determina que un discípulo venga a la casa pastoral?

Rta: Lo determina Dios a través del pastor. No debe elegir el discípulo con quien debe hacer el discipulado **Hechos 16:1-2**. Determina el pastor local. El pastor joven mejor consulta y debe abrirse a recibir consejos y no esperar observación; practicar lo que se enseña en cuanto a sujeción.

5. Pta: ¿Quién determina el traslado de un discípulo a otro ministerio (consentimiento)?

Rta: Es un acuerdo de ministerio entre el pastor local y otros, si se puede consultar al Presbiterio es mejor.

6. Pta: Al contestar la pregunta N° 4 ¿Qué sobre pastores que no pueden tener discípulos jóvenes?

Rta: Si el Presbiterio aconseja al pastor local no tener discípulos jóvenes, él deberá enviarlos a otro lugar (medida de madurez del pastor local).

7. Pta: ¿Qué consejo dar a un discípulo que se siente frustrado, anulado, amargado y es invitado a trasladarse bajo otro ministerio?

Rta: Por principios de ética y respeto, consultar razones hablando con el pastor del discípulo. No invitarlo si no antes consultar con su pastor primero debe haber acuerdo entre ministerios, debe haber diálogo entre el pastor local y el que está relacionado. Hablar con el pastor local y agotar todos los recursos para que el discípulo sea restaurado en su lugar, tratando de hacer lo mejor para salud de todos aunque al final fuera trasladado.

8. Pta: ¿Cuántos discípulo puede llegar a tenerse en la casa pastoral? (Un consejo).

Rta: Depende de la visión, del ministerio que tiene el pastor local, de la capacidad personal y del espacio físico del lugar que tiene.

Depende de proyectos locales, campo de trabajo, y también del estado de la familia local, además, es necesario tener el consejo del Presbiterio, de lo contrario, sería montar un instituto bíblico o comunidad nada más.

La cantidad depende de la madurez del ministro. A medida que crece el ministro con los discípulos en madurez, el número irá creciendo como los hijos en una familia.

Para comenzar, hacerlo con poco, de a uno.

9. Pta: Pastores y obreros con preparación y estudios que deseen integrarse a nuestra familia ¿Deben pasar antes por el discipulado? (un Sacerdote, un Obispo, un Papa).

Rta: Saulo de manos de Ananías fue conducido a los apóstoles en Jerusalén después de estar con los discípulos en la iglesia de Damasco. Fue llevado por Bernabé a Jerusalén.

Hechos 9:27. Que el pastor lo derive al Presbiterio.

10. Pta: ¿Es condenable o aconsejable que un discípulo o hijo de pastor desee ampliar sus conocimientos en facultades Teológicas, Seminarios, etc.?

Rta: No es aconsejable, aunque es bueno, pero el MCyM está tomando recaudos para esa necesidad.

Para los que quieran un nivel mayor, considerar casos especiales, con consejos oportunos. Porque es buena cosa que un discípulo o hijo de pastor quiera ampliar sus conocimientos, siempre y cuando haya cursado y aprobado todo lo nuestro en cuanto a discipulado y la preparación que tenemos en la familia.

Pero al aconsejar lugar, hay que considerarlo, porque según la pregunta no es condenable ni aconsejable, porque expresa ampliar y no cambiar por algo nuevo.

11. Pta: ¿Hay algún límite de edad para realizar el discipulado?

Rta: Es bueno cualquier edad pero sugerimos no tomar menores, niños ni adolescentes, salvo casos especiales, que deben considerarse individualmente. En caso de aceptar un menor, debe venir con el consentimiento de los padres firmado por el escribano público.

12. Pta: ¿Puede un discípulo realizar trabajos seculares; en qué se deben utilizar esos ingresos?

Rta: Puede realizar trabajos seculares dentro del programa del discipulado local, para la caja común. Por lo tanto no puede tener su trabajo particular ni manejar sus ingresos.

Los diezmos cooperan con el sostén del discipulado; ellos trabajan. Si los discípulos hacen trabajo, son para la obra, o sea, no hacer trabajos materiales pensando en comida y ropa.

Trabajar para la obra, aunque trabajar no anula el principio de fe.

No enredarse en actividades permanentes, sino esporádicas, vivir por fe.

2ª Timoteo 2:4 “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida a fin de agradar a aquel que lo tomo por soldado”.

13. Pta: ¿Cuáles principios tiene el M. C. y M. en cuanto al discipulado?

Rta: Los bíblicos y los practicados por Jesús y sus discípulos.

14. Pta: ¿Se puede aceptar otro método para preparar obreros que no sea el discipulado?

Rta: No debemos aceptar ningún otro método.

15. Pta: ¿Cómo se considera si alguien es enviado a otro lugar para prepararse al discipulado?

Rta: Como un padre que tiene hijos y procura darles la educación adecuada. Se considera totalmente correcto si es enviado en mutuo consentimiento entre los ministerios en relación.

16. Pta: ¿Quién puede tener discípulos a todo tiempo?

Rta: Los que tienen madurez, capacidad personal, ministerial y física. Pastores solteros NO, recién casados NO, y nuevos NO.

17. Pta: ¿Qué relación hay entre el discípulo a todo tiempo y el que colabora a todo tiempo?

Rta: No debe haber discriminación, no hacer diferencias aunque el discípulo este a todo tiempo y el colaborador a tiempo parcial.

En caso de que el colaborador esté viviendo en la propiedad de la iglesia, y colaborando a todo tiempo, el pastor debe hablar con él y tratar a fondo para que defina su postura, para ver si puede llegar a ser un discípulo a tiempo completo o seguirá siendo un colaborador, porque la relación no es la misma.

18. Pta: ¿Qué sistema de finanzas se utiliza para sostener el discipulado?

Rta: Responde al tiempo de vida. El ministerio comparte de sus diezmos al sostén diario. Es una familia.

19. Pta: ¿Sería necesario que el Presbiterio intervenga en el adiestramiento de discípulos que observara y aconsejara?

Rta: Sí, tiene la responsabilidad de velar por todos, es necesaria la estrecha relación del Pastor con el Presbiterio. Sí se acepta la intervención del Presbiterio en su postura de ayuda.

20. Pta: ¿Pueden haber ministros que no han tenido adiestramiento dentro del discipulado, y no hayan cursado los seminarios que lo capacitan dentro del MCyM?

Rta: Hubo no preparados, pero no debería haberlos más.

Tomar los recaudos necesarios para que el ministro tenga preparación en el S.I.CA.M

En algunos casos siendo necesario que se capacite por los menos 6 meses en el discipulado y complete el seminario.

NOTA: El discipulado es importante, debe tenerse el equipo para formar vidas. Los discípulos son hijos, no perder el trato personal.

Hay que tener capacidad ministerial para hacer discípulos. También recibir consejos y ayuda para formar vidas, la capacidad es de primerísima necesidad.

Del discipulado depende nuestra multiplicación.

Con el discipulado tenemos que compartir todo, la misma mesa, la misma comida, aunque no siempre, porque los discípulos tienen que pasar lo que el pastor ya pasó en su discipulado.

Formar discípulos de la congregación local. El presbiterio internacional decidió (lo que se hizo hasta ahora es una cosa) que de aquí en más, para poder llegar a estar en el ministerio a tiempo completo, es necesario y obligatorio el discipulado.